

J. N. KAZAZIS (ed.), *Η λεξικογραφία της αρχαίας, μεσαιωνικής και νέας ελληνικής γραμματείας / The Lexicography of ancient, medieval and modern Greek Literature*, Ministry of National Education and Religious Affairs, Centre for the Greek Language, Thessaloniki, 2003, 249 pp. ISBN: 960-7779-33-9. (<http://www.greeklanguage.gr>)

Entre las actividades científicas del Centro de la Lengua Griega no podían faltar las cuestiones relativas a la lexicografía griega para cuya organización cuenta con la Sección de Lexicografía dirigida por el profesor J. N. Kazazis, profesor de griego antiguo de la Universidad «Aristóteles» de Salónica y actual director del mencionado centro. Un ejemplo del quehacer de esta sección ha sido la organización de una jornada lexicográfica internacional de alto nivel sobre un ambicioso tema: «La lexicografía de la literatura griega antigua, medieval y moderna: Estado presente y perspectivas de las actuales actuaciones en lexicografía», reunión que tuvo lugar en la Facultad de Filosofía y Letras de las Universidad de Salónica el 9 de noviembre de 1997. Con posterioridad se editaron las actas de aquellas intervenciones, en griego y en inglés, que aquí presentamos.

La importancia que el Estado griego concede a la política lingüística y, en concreto, a los complejos estudios de la dilatada historia de la lengua y la lexicografía griegas se corresponde con las saluciones del ministro y viceministro de Educación y Asuntos Religiosos, D. Gerasimos Arsenís y D. I. Anzopulos; el ministro de Cultura, D. E. Venizelos; el ministro para Macedonia y Tracia, D. F. Petsalnikós; el secretario de la Diáspora Helénica, D. St. Lambrinidis; y el director del Centro, D. D. Maronitis, manifestando el apoyo gubernamental y social a esta iniciativa.

Las jornadas revelan el gran esfuerzo de unas iniciativas personales que posteriormente han logrado convertirse en sólidos proyectos de investigación lexicográfica consiguiendo asimilar, a su vez, los avances tecnológicos de la revolución cibernética y ampliar sobre el terreno los objetivos y presupuestos iniciales de las investigaciones.

La lexicografía relativa al griego antiguo estuvo representada por los proyectos del DGE (*Diccionario Griego-Español*, hasta el siglo VI d. C.), presentado por el profesor R. Adrados y E. Gangutia, el TLG (*Thesaurus Linguae Graecae*, VI d. C.) por M. Pantelia y el IGL (*Intermediate Greek-English Lexicon*) por el profesor Thomson y por Crane; los avances en lexicografía del griego medieval por los proyectos del LBG (*Lexikon zur Byzantinischen Gräzität*, ss. IX-X hasta 1100) del profesor Trapp y el LMEDG (*Λεξικό της Μεσαιωνικής Ελληνικής Δημώδους Γραμματείας*, 1100-1669) del profesor Kriarás y, con respecto al griego moderno, se presentaron los diccionarios monolingües de la Academia de Atenas, el IL (*Ιστορικών Λεξικών της Νέας Έλληνικής της τε κοινώς όμιλουμένης και των ιδιωμάτων*) por su reciente coordinador, el profesor Jaralambakis, y el reciente diccionario del Instituto de Estudios Neohelénicos, el LNEG (*Λεξικό της Νέας Ελληνικής Γλώσσας*) por Tzivanopoulou, además de los diccionarios bilingües de D. I. Georgakas (*Έλληνο-Άγγλικό Λεξικό*) presentado por el profesor Kazazis; el programa lexicográfico holandés (*Έλληνο-Όλλανδικό, Όλλανδο-Έλληνικό Λεξικό*) por los profesores de la Universidad de Ámsterdam, Markakis y Martín; y el diccionario infantil plurilingüe y multimedia (*Λεξικαπαιδεία για το Γυμνάσιο, Λεξικαπαιδεία για το Λύκειο*) por Karayannis y Katsoyanni.

Con este programa cabe suponer que la reunión sirviera como punto de encuentro de experiencias particulares de larga duración inauguradas por lexicógrafos y continuadas por grupos de trabajo con propósitos semejantes que, a todas luces, se han topado con los mismos problemas y, en numerosos casos, han bebido mutuamente de los trabajos publicados de sus colegas. Dejando a un lado la historia de los grandes «thesaurus», diccionarios parciales, comentarios, glosarios, etc., que se han venido escribiendo con el propósito de reunir lexicográficamente toda la documentación escrita en lengua griega y proyectados en tiempos remotos, existen algunas coincidencias en las experiencias de estos monumentales proyectos lexicográficos: (1) cronológicamente, los proyectos comenzaron, por lo general, a partir de la segunda mitad



del siglo XX, en una Europa más apta a las labores filológicas y de intercambio cultural, y tardaron en plasmarse en prensa veinticinco o treinta años más tarde; (2) se establecieron sobre propuestas semasiológicas y lexicográficas inmersas en el marco de la lingüística moderna; (3) pretendían redefinir el corpus de autores griegos, ampliando el marco cronológico de cada periodo (sin duda alguna, el referente más evidente es el DGE, que abarca la cronología extensa del griego antiguo: ss. XIII a. C.-VI d. C.); (4) comenzaron como un proyecto individual —la mente del lexicógrafo— para terminar en un macroproyecto financiado por entidades públicas o privadas; (5) este gran esfuerzo pretendía que se aprovecharan tanto la demanda docente como la investigación avanzada; (6) comenzaron reuniendo el material léxico con el tradicional sistema de fichas para terminar reorientando el trabajo técnico conforme a los avances informáticos: digitalización de textos, bibliotecas virtuales, bases de datos, búsquedas avanzadas y especializadas, etc., obligando a trabajar con expertos informáticos y, dada la estrecha comunicabilidad de los resultados, sirviéndose de distintas bases de datos.

La posibilidad de reunir en un seminario tales experiencias resulta a todas luces un acierto que ha de aplicarse a los retos de la lexicografía griega en un futuro próximo. Como se señala en las exposiciones, estos proyectos lexicográficos obedecen al florecimiento de los estudios griegos; la demanda de materiales auxiliares en los distintos periodos de la lengua griega —griego antiguo, bizantino, grecomedieval y moderno—; las políticas de apoyo —institucionales, nacionales o europeos, como el programa «Lingua»—; y, no ha de olvidarse, la aplicación de las nuevas tecnologías al público lector, facilitando su acceso a las fuentes de líneas de especialización minoritarias en el campo de las humanidades.

No cabe duda de que si estos proyectos gozan de buena salud y de óptimas perspectivas de futuro, se debe en la mayoría de los casos a la voluntad férrea de unos pocos profesionales, empeñados en dotar a las generaciones venideras de los instrumentos básicos de la

cultura, la lengua y la escritura griegas. El DGE es un claro ejemplo de ello, como bien expone el profesor Adrados en la primera intervención de esta jornada —y posteriormente en detalle la Dra. Gangutia—, ubicando la hazaña lexicográfica española en el marco del florecimiento de los estudios griegos en España a partir de 1938; primero de los estudios clásicos y, a partir de la década de los 60, de los modernos. Consideramos oportuno, no obstante, completar este breve esbozo de los estudios neogriegos con algunos datos en la línea de su argumentación.

Después de la primera reunión científica de Delfos (*Simposio. La lengua griega en España*, Centro Cultural Europeo de Delfos, Delfos, 9-13/10/1992) se organizó una segunda reunión en Delfos que congregó a un amplio número de neohelenistas europeos (Συνάντηση των Ευρωπαϊκών Νεοελληνιστών. Αθήνα, 21/3-4/4/1995, Atenas, 1996) y posibilitó la creación de la Sociedad Europea de Estudios Neohelénicos (<http://www.seen.com>). Acto seguido se celebró en Granada el «I Congreso de Neohelenistas de la Península Ibérica e Iberoamérica» (3-6/02/1996) (M. Morfakidis-I. García Gálvez [eds.], *Estudios Neogriegos en España e Iberoamérica*, Granada, Athos-Pérgamos, 1997, 2 vols.), dicho congreso culminó con la asamblea constitutiva de la Sociedad Hispánica de Estudios Neohelénicos —filial de la europea— que, entre otras actividades, inauguró su publicación periódica anual: *Estudios Neogriegos* (desde 1997). En el año 2001 tuvo lugar, en la Universidad de La Laguna, el «II Congreso de Neohelenistas de Iberoamérica: La tradición clásica en la literatura neogriega» (I. García Gálvez [ed.], *Grecia y la Tradición clásica. Actas del II Congreso de Neohelenistas de Iberoamérica-VII Jornadas de Literatura Neogriega. (La Laguna, 30/10-3/11/2001)*, La Laguna, Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, 2002, 2 vols., y <http://webpages.ull.es/users/ngriego>). El tercer congreso está previsto que se celebre el próximo año en la Universidad del País Vasco.

Numerosos han sido los congresos, reuniones, seminarios y jornadas científicas celebrados en España en las últimas décadas; consideramos significativo, no obstante, el apoyo de la So-

ciudad Europea de Estudios Neohelénicos, en calidad de coorganizadora, con respecto al «Congreso Internacional-IX Encuentro científico sobre Grecia: Constantinopla: 550 años desde su Caída» (Granada, 4-6/12/2003) organizado por el Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, sito en Granada (<http://www.cebnch.com>), que, por otra parte, mantiene como línea de investigación priorita-

ria la elaboración del diccionario griego moderno-español, español-griego moderno, bajo la dirección del profesor Morfakidis.

A tenor de lo expuesto podemos afirmar, pues, que los estudios griegos y la lexicografía griega en España mantienen con fuerza renovada el florecimiento de antaño.

ISABEL GARCÍA GÁLVEZ

